

**IDENTIDAD PROFESIONAL DOCENTE: ESTUDIO COMPARADO ENTRE
CUBA Y CHILE**

*Teacher professional identity: Comparative study between Cuba and
Chile*

Claudia González

Doctora en Educación
Universidad de Los Lagos

Resumen

La identidad docente es un proceso asociado a la formación profesional de la personalidad y su consolidación es el resultado de componentes pedagógicos, sociales, y habilidades individuales que se adquieren en la trayectoria de la vida profesional.

Considerando el vínculo entre identidad docente y el éxito en otros procesos educacionales asociados, esta investigación propone un estudio comparativo acerca de las acciones organizadas que desarrollan los países de Cuba y Chile para fortalecer el desarrollo de la identidad profesional de profesores en formación. Para ello, se realizó un estudio comparado con enfoque cualitativo. La información proviene de entrevistas a diferentes actores de la formación inicial docente en Cuba y Chile (profesores, estudiantes y directivos).

Las principales diferencias entre las acciones organizadas que desarrollan ambos países para el fortalecimiento de la identidad docente, es la temprana etapa en la que trabajan la educación profesional de la personalidad pedagógica en Cuba, mientras que en Chile las iniciativas son más bien tardías. La principal convergencia entre ambos países es el consenso explícito entre los entrevistados en asumir la docencia como una profesión de responsabilidad social ante los grupos sociales sin privilegios.

Palabras clave: identidad docente; formación docente; docencia en Chile; docencia en Cuba; estudio comparado.

Abstract

The teacher's identity has been a process that we associated to a professional personality training and its consolidation has been related with pedagogical and social components, and individual abilities those result around the professional life.

This research proposes it a comparative studies about the organized actions those have been developed it by Cuba and Chile in order to strong the professional identities of teachers in training, by the way, we need to consider in first step the link between profesor identity and educative procedures associated. We had done a comparative study with a qualitive approach for this

intention. The information came from interviews those we had been applied to different actors of initial teacher training in Cuba and Chile (teachers, students and managers).

The main differences between both countries in material of develop organized actions procedures across strong teacher's identity is the early stage that they have worked it the pedagogical personality in Cuba, while the initiatives have been rather late in Chile. The convergence between both countries is the explicit consensus among teaching as a social responsibility profession before unprivileged social group.

Keywords: teaching identity; teacher training; teaching in Chile; teaching in Cuba; comparative study.

1. Introducción

La formación de la identidad de un profesor, es parte del proceso de educación profesional de la personalidad. Su consolidación, siguiendo a Recarey, Del Pino y Rodríguez (2011), se logra en los últimos años de formación o durante el ejercicio de la profesión, de acuerdo las destrezas adquiridas y la interacción social. Las teorías construccionistas, relevan la importancia del componente social en la formación identitaria. Esto queda expresado en la ley de la doble formación: "cualquier función durante el desarrollo cultural aparece en escena dos veces, en dos planos, primero como algo social, después como algo psicológico; primero entre la gente, como una categoría intersíquica, después dentro del sujeto como categoría intrapsíquica" (Vigotsky, 1987:161).

En la construcción de la identidad del profesorado chileno, la determinación social les ha signado desde una situación de poder y privilegios, asociada a los relatos de la modernidad en Chile, hacia una de des-poder y desplazamiento de los privilegios sociales, efecto de la exclusión del meta relato neoliberal. Esta transformación está en directa relación con el valor que la cultura posmoderna le otorga al conocimiento y la sabiduría. Lyotard (1987) caracteriza la cultura actual por la deslegitimación del estatuto del saber. El auge capitalista en connivencia con la tecnología, desligan el saber de los relatos especulativos y emancipatorios, que fueron fuente de validación en épocas anteriores, para alinearse con las lógicas mercantiles de producción y consumo. La educación se consume de acuerdo a lo que la industria quiere, en los términos en que lo quiere (docilidad y disciplina) y en las destrezas y calificaciones que necesita (Hall, 1987).

Considerando el vínculo establecido entre el fortalecimiento de la identidad docente y el éxito en otros procesos asociados como por ejemplo: inserción laboral, trayectorias laborales, valoración social de la educación y calidad de la

educación inclusive (Casassus, 2003; Oliveros, 1970; Ryans, 1967) es que esta investigación propone un estudio comparativo acerca de las acciones organizadas que desarrollan los países de Cuba y Chile para fortalecer el proceso de desarrollo de la identidad profesional pedagógica y la percepción de la identidad docente de profesores en ejercicio y en formación cubanos y chilenos.

Si bien ambos países presentan diferencias geopolíticas y humanas, Chile y Cuba (junto a México y Uruguay) son países latinoamericanos que figuran dentro de los 50 primeros lugares del ranking mundial en el Índice de Desarrollo Educacional¹ (IDE) con los indicadores que se advierten a continuación:

Tabla 1: Informe CINDA 2017:51

	Índice de desarrollo humano (2014)		Índice de desarrollo educacional	
	Puntuación	Ranking	Puntuación	Ranking
Chile	0,832	42	0,969	42
Cuba	0,769	67	0,981	28

Según el informe de seguimiento del programa Educación Para Todos (EPT) de UNESCO (2014), Cuba es el país mejor ubicado de América Latina y El Caribe en cuanto a índices educacionales, lo que les convierte en referentes del tema. Por tanto, y considerando que la formación de profesores es un eslabón fundamental del sistema educacional, es que se propone contraponer las directrices en formación identitaria docente de ambos países. Con ese objetivo, se aplicó el método comparativo a las experiencias de Chile y Cuba y en esa área.

2. Antecedentes Teóricos

Educación profesional de la personalidad

Es importante reconocer la profesionalización como proceso de educación profesional de la personalidad (González Maura, 1999). Esto implica que se constituye en la interacción entre el YO, las actividades que se ve expuesto el individuo y los objetos con los que interactúa, gestando aprendizajes individuales y sociales que propenden al desarrollo de la personalidad y la socialización del sujeto.

¹ El valor del IDE oscila entre 0 y 1 y está determinado por la media aritmética de: La enseñanza primaria; la alfabetización de adultos; la paridad entre sexos (tasas de escolarización primaria, enseñanza secundaria y alfabetización de adultos por sexo) y la calidad de la educación (medida en función de la tasa de supervivencia hasta el quinto grado).

Este proceso de educación profesional, es coherente con la concepción no esencialista de la personalidad que se forma y desarrolla como un reflejo individual de las relaciones sociales y de las condiciones socio-históricas de vida. La identidad personal, se adosa como nueva facción de ella:

La identidad personal es la integración de varias identidades particulares, que expresan ante los demás y ante nosotros mismos, no solo quiénes somos sino cómo somos y por qué somos. Es resultado de la cultura en que nacemos, de nuestra historia de vida, de la educación intencional y dirigida al futuro y de nuestra voluntad de llegar a un nivel profesional o personal con el cual inicialmente soñamos (Recarey *et al.*, 2011: pp. 170).

Sobre esta conjugación de identidades, la profesional se construye a lo largo de diversas etapas, de acuerdo a diferentes niveles de acercamiento específico a las profesiones, desde edades tempranas, formación de intereses y conocimientos generales. La consolidación se logra en los últimos años de formación o durante el ejercicio de la profesión, de acuerdo a las destrezas adquiridas (Recarey *et al.*, 2011). Es posible hablar de un interés por determinada profesión cuando se advierte cierta inclinación cognoscitiva-afectiva de la personalidad hacia el contenido de la profesión, ya sea interés en el área de estudio o interés en la figuración social que de la profesión se advierte en un complejo social, ya que la Identidad profesional es también una configuración subjetiva, con la cual es posible desarrollar sentimientos de pertenencia o rechazo.

La identidad profesional, reconoce fuentes exógenas y endógenas que motivan al sujeto a elegir una profesión. Es decir, el sujeto no nace con una vocación definida tampoco la adquiere, sino que la construye (Recarey *et al.*, 2011) de acuerdo a la integración única e irrepetible de las condiciones internas y externas del desarrollo.

Respecto a la identidad profesional pedagógica, su construcción presenta características particulares respecto a otras profesiones. Un primer aspecto a considerar es que la profesión de profesor es la única con la que el sujeto convive con el modelo profesional a lo largo de los años de formación de su personalidad, por tanto se transforma en un importante referente de todo el proceso de construcción de la personalidad (Gómez, 1994). Mientras otras profesiones dependen en gran parte de la exoferencia y la posibilidad de acercamiento, conocimiento e interacción con determinadas profesiones, la de profesor ya trae un camino avanzado. Esto puede ser positivo, en tanto la vocación hacia la pedagogía tiene un estímulo que puede reafirmar tempranamente la elección profesional. Pero también tiene aspectos negativos, como por ejemplo, los modelos profesionales que pueden condicionar al sujeto en contra del quehacer pedagógico o también, dificultar la tarea de la universidad en cuanto a modernizar modelos educacionales que el estudiante

tiende a repetir, por imitación a los profesores que lo formaron (Murillo, 2006). Pero más allá de los modelos pedagógicos que hemos tenido en nuestra vida como estudiantes, también existe un componente identitario recibido desde la institución que los prepara como profesionales, además de la representación social que del profesor existe, de acuerdo a la descripción estatal, mediática y familiar y comunitaria en general (Collazo y Puentes, 1992).

Respecto a los aspectos endógenos, la identificación con la profesión pedagógica dependerá en gran parte de las habilidades desarrolladas en el sujeto, de acuerdo a las futuras funciones a desarrollar como profesional.

De acuerdo a Ramos (2012) la consolidación de una identidad docente se desarrolla en tres etapas del proceso de educación profesional de la personalidad:

1. Desarrollo de nuevos intereses y capacidades básicas: Esta etapa abarca fundamentalmente la edad preescolar y escolar primaria. En ella el niño se enfrenta a una variedad de conocimientos, vivencias y actividades que constituyen el fundamento para la posterior estructuración de sus motivos profesionales.
2. Desarrollo de motivos: En esta etapa el escolar ya se plantea, con cierta madurez, la tarea de la elección profesional y comienza a tomar conciencia de la necesidad e importancia de este acto.
3. Reafirmación profesional: Se refiere a la consolidación de los motivos e intereses profesionales en el proceso de estudio o preparación para el desempeño de la profesión y en la propia actividad laboral.

La profesionalización no termina con la selección de la carrera sino, a través de experiencias que el profesor integra de forma significativa, atribuyéndole un sentido propio a los conocimientos y experiencias que asimila (Ramos 2012: pp. 2-3).

Para Calzado (2004), la profesionalización también está determinada por las funciones que debe cumplir un maestro, estas son:

- Función docente-metodológica: planificación, organización, ejecución, control y evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Función investigativa: análisis crítico, problematización y reconstrucción de la teoría y la práctica educacional en los diferentes contextos de actuación del maestro.
- Función orientadora: ayuda para el autoconocimiento y el crecimiento personal mediante el diagnóstico y la intervención psicopedagógica en interés de la formación integral del individuo. (pp.56-57)

En síntesis, la construcción de la identidad profesional docente, está condicionada por las tres funciones antes nombradas, que se conjugan a lo largo de la historia profesional pedagógica del sujeto. Estas funciones son atribuidas socialmente y dialogan con las habilidades individuales del sujeto, que se prepara para cumplir tales funciones. De este proceso dialógico entre funciones delegadas al profesor y habilidades para desarrollarlas se erigen los

componentes de la identidad profesional docente y pueden desglosarse en componentes identitarios pedagógicos, sociales e individuales que se adquieren a través de su vida académica (Castellano y otros, 2002):

- **Componente Pedagógico:** Integración de un modo de actuación profesional pedagógica. Relacionado con elementos cognitivos de los cuales el maestro debe apropiarse para ejecutar la labor educativa, de manera exitosa, lograr aprendizajes en sus estudiantes y potenciar valores sociales (Sierra, 2008). De este componente se hereda un argot profesional característico que lo diferencia del resto de los profesionales.
- **Componente Social:** Relacionado con la función social del profesor, lo que la sociedad espera de él. Este componente posiciona al profesor como orientador del autoconocimiento y el crecimiento personal, social y político a través de la intervención psicopedagógica en interés de la formación integral del individuo. El componente social signó la profesión docente en la primera mitad del siglo XX en Chile como referentes políticos, a partir de la dictadura militar se invierte la valoración de la docencia. En Cuba, este componente está fuertemente relacionado a los ideales revolucionarios y al proyecto político del país.
- **Habilidades individuales:** Dominio de acciones prácticas e intelectuales que garantizan el éxito en la ejecución de actividades de la profesión pedagógica. Tienen relación con las características desarrolladas en la personalidad pero son principalmente adquiridas en la preparación pre graduada y perfeccionadas en el ejercicio de la profesión.

La integración de los componentes pedagógicos y sociales, así como el desarrollo de las habilidades individuales, pasan por diferentes etapas de concreción. Es posible identificar el tránsito de un profesor novel hasta uno experimentado, dependiendo del nivel de apropiación.

Existe acuerdo a nivel iberoamericano, según el Informe CINDA (2016), en admitir que la profesión docente enfrenta nuevos desafíos en las instituciones de educación superior. Existe una “demanda cada vez más intensa por la necesidad de un currículo con sentido para el estudiante en su diversidad y relevante para la sociedad” (p.17). Por otra parte, la movilidad de estudiantes y académicos crece y las Instituciones deben manejar mayor complejidad organizacional y mayor demanda de la sociedad y el Estado, más la competencia entre IES.

Esto, debido a lo que en el mencionado informe se consideran como características propias de la educación superior del siglo XXI: masividad, diferenciación, innovación, aseguramiento de la calidad e internacionalización (CINDA, 2016: 17-18).

3. Contexto del objeto de estudio: La formación inicial docente: Cuba y Chile

La identidad profesional pedagógica en Chile

La formación profesional del profesor se inicia en Chile, con la fundación (1842) de la Escuela normal de preceptores de Santiago, proyecto impulsado por Domingo Faustino Sarmiento, fuertemente marcado por la influencia alemana (herbationismo). Posteriormente, y como consecuencia de la reforma a la educación secundaria, se fundó el Instituto Pedagógico en 1889, con mayor influencia francesa y principios laicos, desarrollistas. El Instituto logrará posicionarse como un espacio académico de desarrollo e investigación en ciencias humanas que lo harán reconocido por sus aportes disciplinarios. Los aportes de la institución contribuyeron a fortalecer la idea de profesionalización de la docencia e idoneidad pedagógica y la imagen del profesor académico intelectual, referente social que signó la profesión entre las décadas de 1940 y 1960, como álgidos participantes de la situación política y social (Avalos, 2002: pp. 14-39).

El golpe de Estado en Chile, en septiembre de 1973 inicia una etapa de afianzamiento del neoliberalismo, imponiendo por la fuerza la opción mercantil librecambista por sobre la social productivista (Salazar, 2003). Esta inyección de mercado, que necesitó de la apropiación de fuerzas de trabajo coherentes con el modelo de producción, también inició un proceso de reelaboración del imaginario social reconstruyendo la forma en que se entiende, aprecia y valora la educación.

Una de las acciones de la dictadura militar es iniciar una acción progresiva y sostenida de relegación del protagonismo social de los profesores. Por una parte se propició la desarticulación del sentido colectivo efecto del traspaso de funciones desde el ministerio de educación a las municipalidades, lo que además disminuyó el poder de negociación del gremio docente. Más allá de una serie de políticas establecidas en la reforma del 1980 con el objetivo de doblegar al gremio, reconocemos también el particular efecto del neoliberalismo en las sociedades, que propende a la erosión de las identidades colectivas.

Al término de la dictadura militar en Chile, el profesorado chileno se identifica de acuerdo a las condiciones materiales de vida y la apropiación desigual de los bienes económicos y culturales de la nación, reconociéndose entre los estratos subalternos que producen y consumen en condiciones de explotación, desde donde generan representaciones y reelaboraciones simbólicas de sus conflictivas relaciones sociales. El periodo de la transición a la democracia recibe un profesorado empobrecido con bajas expectativas intelectuales y escaso perfeccionamiento, lo que significa que las decisiones relevantes en el ámbito de la educación se delegan a psicólogos, sociólogos y

otros profesionales. A pesar de que gobiernos posteriores han desarrollado acciones legales destinadas a revalorar la función docente en la sociedad, no han tenido el impacto esperado en las representaciones sociales, sobre la educación y sobre el profesorado.

La trayectoria de un profesor en Chile se inicia con el acceso a la universidad. Existen actualmente 22 Universidades Estatales que imparten pedagogías, más 25 Universidades Privadas a lo largo del país. En ellas se obtiene el grado de Licenciado en Educación y el título de profesor. Solo una de ellas (Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación) es exclusivamente pedagógica.

Otra opción de acceder a la profesión son Institutos Profesionales que imparten la carrera de profesor, sin licenciatura (son 8 en el país).

Ha sido principal preocupación del Ministerio de Educación monitorear el proceso de formación inicial docente a través de políticas e intervenciones en las distintas modalidades impartidas en el país: Educación Básica, Media, Parvularia y Diferencial. Para ellos se ha consolidado procesos de diagnóstico y seguimiento como por ejemplo, la Acreditación Obligatoria de las carreras de pedagogía (que certifica la calidad de sus procesos internos y sus resultados en función de sus propósitos declarados y de los criterios establecidos por las respectivas comunidades académicas y profesionales), y la Prueba Nacional Diagnóstica (califica conocimientos disciplinarios y pedagógicos de los egresados de pedagogía).

Es importante agregar que en el año 2016 se proclama una nueva Política Nacional Docente, como parte de la Reforma Educacional propuesta, cuyo objetivo declarado es “dignificar la docencia, apoyar su ejercicio y aumentar su valoración para las nuevas generaciones” (MINEDUC, s/f); comprendiendo la misión decisiva que cumple esta profesión en la sociedad, en la calidad de vida y en la realización personal y social de los chilenos. El sistema cuenta con una serie de acciones que abarcan desde el seguimiento y monitoreo de la Formación Inicial Docente, hasta nuevas condiciones laborales que aumentan progresivamente la cantidad de horas no lectivas del profesor. La mencionada Política Nacional Docente, estará en proceso de implementación progresiva hasta el año 2026.

Sin embargo, a pesar de las iniciativas antes expuestas, se observa en las carreras de pedagogía un descenso sostenido a partir del año 2012 en las matrículas de primer año de pedagogías, que afecta tanto a universidades privadas como públicas (OFD, 2017).

La identidad profesional pedagógica en Cuba

Si bien, se reconoce la existencia de seis instituciones normalistas en todo el país, formadoras de docentes en Cuba, previo a la revolución de 1959, no existe mayor información sobre ellas. Las estadísticas de la época refieren a una alta tasa de analfabetismo concentrada en zonas rurales (45% de habitantes en zona rural y 12% de habitantes de zona urbana, eran adultos analfabetos). Por ello, en marzo de 1959, el Ministerio de Educación creó la Comisión Nacional de Alfabetización y Educación Fundamental, que tuvo la misión de iniciar estas actividades en las distintas zonas del país. Sus principales acciones fueron la escolarización de toda la población infantil y la Campaña Nacional de Alfabetización de adultos.

La tarea emprendida necesitó de la preparación de alfabetizadores y técnicos mediante seminarios iniciales y sistemáticos durante toda la Campaña. El lema, “El que sabe enseña al que no sabe”, fue la arenga movilizadora del voluntariado alfabetizador. Gran número de voluntarios concluyó sus estudios de pedagogía, generando un gran contingente de profesores en el país, que los consagró como el gremio más numeroso de la Isla. La formación pedagógica emergente y acelerada, se desarrolló en diferentes sistemas. Desde la formación en servicio, hasta la instrucción formal a través de diferentes vías de ingreso (García Gallo, 1978).

En 1976 se unifica la formación docente en un solo sistema supeditado al Ministerio de Educación. Las facultades de educación e institutos, se convierten en Universidades Pedagógicas independientes y se distribuyen a través de todas las provincias del país. Existen actualmente 16 universidades exclusivamente pedagógicas en el país, distribuidas por provincia. La provincia de La Habana cuenta con dos Pedagógicas, al concentrar la mayoría de la población del país en la capital.

Como pilar fundamental del gobierno, el profesorado se consideró eje fundamental de todas las acciones emprendidas. Con una fuerte identidad pedagógica empoderada, los profesores cubanos fueron protagonistas y referentes sociales de su gobierno.

La trayectoria de un profesor en Cuba se inicia en los Institutos Preuniversitarios Vocacionales, durante los últimos dos años de educación escolar (grados 11 y 12). A ellos optan los estudiantes que, finalizado su décimo grado, deciden por la carrera pedagógica. Al terminar la formación vocacional se recibe el título técnico de profesor. Si desean continuar estudiando para recibir el título profesional de profesor deben seguir su formación en una de las 16 las Universidades exclusivamente Pedagógicas, distribuidas en cada municipio (son 14 municipios más la capital de La Habana que posee dos universidades para profesores). A ellas también pueden ingresar estudiantes que no hayan cursado la educación secundaria en un Instituto Preuniversitario Vocacional, dando las pruebas de selección respectivas. La selección e ingreso está condicionada por la proyección de las necesidades de docentes del país

En el momento actual, a pesar de la crisis económica consecuencia del bloqueo económico acrecentado y la pérdida de los socios comerciales al derrumbarse el campo socialista, se sigue brindando atención preferencial a la educación y se mantienen los servicios fundamentales. Pero las complejas condiciones como resultado del período especial, impone conciliar las necesidades inmediatas con las perspectivas de desarrollo a largo plazo. La educación cubana es interrogada respecto a si es capaz de responder a las demandas que emergen a escala internacional y la realidad regional. La inserción de la modalidad de cuenta propia² ha significado también que un número importante de profesores ha dejado sus funciones para dedicarse a otro oficio. El turismo es otro polo económico que atrae a gran cantidad de personas por los beneficios económicos asociados.

El informe CINDA (2016) declara que en Cuba desde el año 2014 se trabaja como prioridad en el “logro de una mayor eficiencia en el trabajo educativo y de formación de valores: “El fortalecimiento del trabajo educativo constituye la primera y más importante prioridad de la universidad cubana, dirigida a formar profesionales integrales, que puedan asumir a cabalidad los complejos retos de la época actual y participar activamente en el desarrollo económico y social del país. Para ello se enfatiza en la educación humanística orientada a la profundización del conocimiento de la historia de Cuba, al desarrollo de valores, de una mentalidad de productores y de ahorradores y de una actitud altruista y solidaria, conscientes de la importancia de la preservación del medio ambiente” (p. 235).

El país, actualmente, está consciente de la situación de desvalorización que se inicia y se encuentran en proceso de revalorar la identidad de la profesión. A pesar de lo anterior, a partir del año 2010, y de acuerdo al Informe CINDA (2016) las carreras de pedagogía han experimentado una disminución notable, “representando en la actualidad el 8% del total de egresados, lo que no se corresponde con las demandas reales del país” (p.26).

Actualmente las Universidades Pedagógicas son administradas por el Ministerio de Educación Superior³. En Cuba existen otras formas de adquirir formación pedagógica que entregan títulos técnicos y técnicos medios (Institutos Vocacionales, Institutos Preuniversitarios Urbanos y Escuelas Formadoras de Maestros), pero el título profesional de profesor solo lo entregan las Universidades Pedagógicas.

² Cuenta propismo se denomina al modelo de empresa familiar, sin explotación. Al que se ha abierto el gobierno cubano para satisfacer demandas civiles.

³ En Cuba existe el Ministerio de Educación (MINED) que administra centros de educación primaria (grados 1 al 4), secundaria (grados 5 al 9) y preuniversitaria (grados 11 y 12). El ministerio de Educación Superior (MINES) por su parte, administra la educación universitaria. Hasta el año 2016, los pedagógicos pertenecían al MINED. En los últimos años han transitado su dependencia al MINES.

4. Metodología

El trabajo se enmarca en un estudio comparado, con enfoque cualitativo. La metodología se diseñó intentando abordar los tres componentes de la identidad profesional docente (componente social, componente pedagógico y habilidades individuales). La información se levantó exclusivamente desde entrevistas, realizadas entre enero y marzo 2017, a diferentes actores de la formación inicial docente en Cuba y Chile (profesores, estudiantes y directivos) abordando su perspectiva de la formación profesional docente. Los profesionales y estudiantes de la FID entrevistados en Chile, pertenecen a dos Universidades Privadas de la zona centro y sur del País y a una universidad pública de la zona centro. Los formadores de profesores y estudiantes entrevistados en Cuba, pertenecen a la Universidad Pedagógica Enrique José Varona⁴, en La Habana.

Para efectos de triangulación, se consultó los siguientes documentos:

Documento	Fuente	Año	Descripción
Estándares orientadores para carreras de pedagogía en educación media	MINEDU C Chile	2012	Documento descriptivo, erigido por el Ministerio de Educación, que lista los conocimientos y habilidades que debe demostrar un egresado de pedagogía. Configura los saberes disciplinares y pedagógicos del profesor y las habilidades profesionales básicas que lo definen.
Orientación en el contexto educativo I y II	UCPEJ V La Habana	2007	Texto de lectura obligatoria para la asignatura de Orientación educativa. Está definido para trabajar la vocación docente con estudiantes de preuniversitarios (educación media en Chile).
Marco para la buena enseñanza	MINED UC Chile	2003	Texto complementario a las políticas de fortalecimiento de la profesión docente. Entrega parámetros para alcanzar la excelencia pedagógica.
Selección de lecturas y técnicas para el taller de orientación educativa y rol profesional	UCPEJ V La Habana	2003	Compilación de textos respecto a los saberes profesionales. Lectura obligatoria para futuros docentes

(Tabla 2. Fuente Elaboración propia)

⁴ La UCPEJV (Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona), fue fundada en 1977 y congrega la formación de profesores universitarios en la provincia de La Habana. Su trabajo se caracteriza por la conjugación de lo teórico con lo práctico, ya que está anexa a Ciudad Escolar Libertad, donde funcionan escuelas de todos los niveles que son sus laboratorios pedagógicos. Esto los ha posicionado en América Latina como activos actores intelectuales, siendo la identidad profesional docente una de las líneas importantes su trabajo investigativo, desarrollando la idea de un profesor históricamente determinado, cohesionado gremialmente y vinculado a las necesidades sociales del contexto.

Posterior al análisis de las entrevistas se procedió a la yuxtaposición propia de los estudios comparativos. En tal etapa se establecieron criterios de comparación acorde a los declarados componentes de la identidad profesional docente:

1. Componente pedagógico
 - a) Características generales del proceso formativo.
 - b) Acciones establecidas por las instituciones formadoras para fortalecer la identidad docente.

2. Componente social
 - a) Motivación extrínseca para estudiar pedagogía
 - b) Valoración social del educador

3. Habilidades Individuales
 - a) Factores intrínsecos que determinan la vocación docente.

La comparación se realizó desde una perspectiva principalmente cualitativa de convergencias, similitudes, divergencias y regularidades entre ambas experiencias caracterizadas. Es importante destacar que la información contenida y analizada, corresponde en gran parte a la declarada por los informantes, por lo que este trabajo solo se compromete a entregar la percepción de los actores del proceso.

5. Resultados

La comparación, para efectos de este trabajo, reunirá la información relevante emergente de las entrevistas, complementada con los documentos revisados, en una tabla comparativa. Los tópicos de cotejo son emergentes del diálogo sostenido con los informantes.

1. Componente pedagógico: Características de la trayectoria de Formación Inicial Docente:

1.a. Características institucionales de la FID

	CUBA	CHILE
Institución Formadora de profesores profesionales	<ul style="list-style-type: none"> • Universidades Pedagógicas 	<ul style="list-style-type: none"> • Universidades Estatales • Universidades Privadas • Institutos profesionales
Vía y requisitos de ingreso	<ul style="list-style-type: none"> • Egresados de Institutos Preuniversitarios Vocacionales o Preuniversitarios Generales, más examen de ingreso a la educación superior específico de la Universidad Pedagógica a la que postula. • Condiciona la cantidad de plazas de ingreso la demanda en la educación primaria y secundaria establecida por el ministerio. 	<ul style="list-style-type: none"> • Egresados de enseñanza media, más Prueba de Selección Universitaria. • La cantidad de seleccionados está determinada por el puntaje obtenido en PSU. • Programas especiales de ingreso ej. Vocación y Tatento Pedagógico
Años de estudio	<ul style="list-style-type: none"> • 2 años si se es egresado de un Instituto Preuniversitario Vocacional o Escuela formadora de maestros. • 5 años si es egresado de un Instituto Preuniversitario General. 	<ul style="list-style-type: none"> • De 4 años a 5 años, dependiendo de la universidad.
Financiamiento	<ul style="list-style-type: none"> • Estatal gratuito 	<ul style="list-style-type: none"> • Sistema privado pagado • Becas dependiendo del tipo de universidad. • Créditos para la educación superior. • Gratuidad hasta el quinto quintil
Título	<ul style="list-style-type: none"> • Licenciado en educación con especialidad (diferentes especialidades) 	<ul style="list-style-type: none"> • Licenciado en educación; Profesor (en diferentes especialidades)
Currículum	<ul style="list-style-type: none"> • Formulado por el MINES. 	<ul style="list-style-type: none"> • Formulado por cada universidad.

(Tabla 3. Fuente Elaboración propia)

1.b Referentes teóricos de la docencia

	CUBA	CHILE
Idearios pedagógicos referentes	<ul style="list-style-type: none"> • Ideario Pedagógico de José Martí. • Ideario pedagógico de Fidel Castro. 	<ul style="list-style-type: none"> • Teorías pedagógicas constructivistas

(Tabla 4. Fuente Elaboración propia)

1.c Acciones explícitas orientadas a fortalecer la identidad docente.

	CUBA	CHILE
Acciones establecidas por las universidades	<ul style="list-style-type: none"> • Inserción en aula a partir del primer año (Prácticas en colegio, dos días a la semana a tiempo completo) y Práctica laboral cuarto y quinto año (Docencia a tiempo completo y dos días de clases en la universidad) • Clase de orientación profesional docente incorporada al currículum. 	Dependen de cada universidad, algunas son: <ul style="list-style-type: none"> • Sistema de práctica propuesto por cada universidad (inserción promedio en segundo año por periodos de cuatro horas semanales) • Incorporación de asignatura o taller de Identidad Docente.
Acciones establecidas por los ministerios	<ul style="list-style-type: none"> • Campaña mediática al rescate de la figura del maestro (de difusión televisiva). • Líneas de orientación para atraer profesores en los Preuniversitarios y Preuniversitarios Vocacionales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Política Nacional Docente (implementada desde el año 2016, de manera gradual hasta el año 2026)

(Tabla 5. Fuente Elaboración propia)

2. Componente social: Factores que determinan la vocación docente.

	CUBA	CHILE
Motivaciones para estudiar pedagogía	<ul style="list-style-type: none"> • Compromiso con el proyecto social político • Continuación del legado familiar de alfabetizadores post triunfo de la revolución (1959) 	<ul style="list-style-type: none"> • Compromiso social con los contextos vulnerables
Valoración social	<ul style="list-style-type: none"> • Baja, se privilegian los oficios relacionados con el turismo por los ingresos en divisa. 	<ul style="list-style-type: none"> • Baja, se privilegian profesiones de mejores ingresos y estatus social como medicina.

(Tabla 6. Fuente Elaboración propia)

3. Habilidades Individuales: Características propias del estudiante

	CUBA	CHILE
Habilidades auto-reconocidas que los motivan a estudiar pedagogía	<ul style="list-style-type: none"> • Conciencia de las habilidades sociales y comunicativas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Amor por los niños • Vocación
Momento en que deciden estudiar pedagogía	<ul style="list-style-type: none"> • Noveno grado (paso de la educación secundaria al Preuniversitario) 	<ul style="list-style-type: none"> • Cuarto medio (XII año, de egreso de la educación escolar)

(Tabla 7. Fuente Elaboración propia)

6. Conclusiones: Convergencias y diferencias

a. Componente social

Es posible advertir en ambos países, el momento histórico que atraviesa el docente, de desvaloración y relevo del protagonismo social de la docencia, efecto del mercado. En Chile, este es un proceso que se gesta con la fuerte inyección de capitalismo que se impone con la dictadura militar (1973-1990) y la reconfiguración política de la época. En Cuba en cambio, este es un proceso que recientemente se advierte en un contexto económico, político y social muy

diferente. La apertura al *cuenta-propismo*, ha generado expectativas desmesuradas de acceso a la divisa. Por lo anterior, es posible vaticinar que el problema de la valoración docente, en Cuba aún parece ser un proceso reversible. En Chile en cambio, es constitutiva de la geometría del poder y sus consecuentes relaciones sociales.

Respecto a lo componentes sociales, existen convergencias relevantes como por ejemplo, la determinación de la fuente exógena para la formación de la identidad profesional en ambos países. En Cuba, la decisión de ser profesor está principalmente relacionada con el compromiso político. Este lo definen como la voluntad de estar presente como profesionales, en los momentos claves del desarrollo social técnico y científico del país. En Chile, una constante de los entrevistados, es la actitud crítica ante la realidad social y la voluntad de intervención en contextos socialmente privados de privilegios. Es importante destacar, que a pesar de que entre los informantes chilenos, siempre estuvo presente la motivación social, ante la pregunta respecto a la motivación para estudiar pedagogía, la primera respuesta mayoritariamente fue el amor por los niños. Un aspecto que aparece solo entre los informantes cubanos, es la motivación por continuar el legado familiar. Una característica que diferencia ambos países es que, si bien en Chile existió un profesorado empoderado y con protagonismo social a principios del siglo pasado, no se advierte que la profesión constituya una tradición familiar, como sí sucede en Cuba, donde la marca de las generaciones de alfabetizadores que se internaron en la selva constituyeron una épica que trasciende a las generaciones.

b. Componente pedagógico

Una característica propia de los informantes cubanos, es la alusión constante a los idearios pedagógicos de José Martí y de Fidel Castro. El discurso de profesores, en ejercicio y en formación, hace frecuentes referencias a ideas y frases célebres de los mencionados próceres, con aparentes intenciones de clausura identitaria. En Chile, no se advierten personajes referentes, pero se percibe un argot constructivista. Una cierta forma de utilizar el lenguaje, cargado de términos propios de la pedagogía, como por ejemplo, “aprendizaje significativo”; “construcción del aprendizaje”, que deja ver una intención de clausura identitaria, signada por la utilización de un léxico (asociado al constructivismo) que cimenta sus fundamentos alrededor de un lenguaje común. Respecto a las características institucionales, aparte de las particularidades político administrativas propias de cada país, un aspecto relevante de destacar, es la etapa del estudiante en la que el Ministerio concentra sus esfuerzos por fortalecer la identidad docente. Las acciones remediales para revalorar la identidad del profesorado chileno están principalmente orientadas a los

profesores en ejercicio (Política Nacional Docente). En Cuba, el esfuerzo está orientado hacia los estudiantes de los grados 11 y 12, que en los denominados Preuniversitarios Vocacionales, consolidan su opción por la pedagogía. Si bien, existen acciones de fortalecimiento de la identidad profesional durante el periodo universitario, el énfasis está en la orientación preuniversitaria. En esta etapa, es el orientador/a profesional, quien tiene el encargo social de establecer la mediación entre la cultura profesional y los/las estudiantes. Esta mediación se entiende como el estímulo a la personalidad profesional. Es decir, en Cuba la identidad profesional se desarrolla antes de ingresar a la universidad. Si bien en Chile, existe también orientación profesional en la Educación Media, no hay lineamientos específicos del MINEDUC, para fortalecer la valoración de la docencia en esta etapa.

c. Habilidades individuales

Llama la atención entre los informantes cubanos, la ausencia casi total en sus respuestas del concepto vocación. En Chile en cambio, la idea de una vocación profesional es constante del discurso de profesores en ejercicio y en formación. En su reemplazo, los profesores cubanos mencionan el “compromiso con la educación”, como una forma de referirse a la idea de una especie de llamado o característica propia que poseen antes de decidirse profesionalmente por la docencia.

Otra diferencia similar a la recién mencionada, es la alusión al “amor por los niños”, que aparece como constante discursiva de los profesores chilenos en ejercicio y en formación y que no es parte del discurso cubano. Al explorar las habilidades propias que reconocen como características determinantes de su elección profesional, los profesores cubanos reconocen habilidades para comunicar, expresarse y “explicar ideas complejas” como componente esencial de su personalidad profesional.

En síntesis, la principal diferencia entre Cuba y Chile respecto a las acciones organizadas que desarrollan ambos países para fortalecer el proceso de desarrollo de la identidad profesional pedagógica, es la temprana etapa en la que intervienen con el fin de trabajar la educación profesional de la personalidad. Las instituciones, de manera unificada orientan sus esfuerzos en la etapa de preuniversitario vocacional. Ante esto, las iniciativas en Chile, en la etapa de formación universitaria o de ejercicio profesional, parecen indudablemente tardías.

Respecto a la percepción de la identidad docente de profesores en ejercicio y en formación, cubanos y chilenos, se advierte consenso en asumir cierta responsabilidad social con los grupos sociales sin privilegios. Existe consenso además, en advertir el mercado y la introyección de capitalismo en mayor o menor grado, como principal responsable de la desvalorización de la docencia en ambos países.

Referencias bibliográficas

- Ávalos, B. 2002. Profesores para Chile, Historia de un proyecto. Santiago de Chile: Ministerio de Educación.
- Calzado, D. (2004). Un modelo de formas de organización del proceso de enseñanza-aprendizaje en la formación inicial del profesor. (Tesis presentada en opción al grado científico de doctor en ciencias pedagógicas). ICPEJV, La Habana.
- Casassus, J. (2003). La escuela y la desigualdad. Santiago: LOM.
- Castellano y otros. (2002). Aprender y Enseñar en la Escuela: Una Concepción Desarrolladora. La Habana: Pueblo y educación.
- CINDA (2016). Educación Superior en Iberoamérica. Informe 2016. Santiago: RIL Editores.
- Collazo, B. y Puentes, M. (1992). La orientación en la actividad pedagógica. La Habana: Pueblo y educación.
- García Gallo, G. (1978). Bosquejo histórico de la educación en Cuba. La Habana: Libros para la educación.
- Gómez, M. (1994). Profesor, orientador profesional por excelencia. La Habana: MINED.
- González Maura, V. (1999). Informe final de investigación “La orientación profesional como estrategia educativa para el desarrollo de intereses profesionales y del valor responsabilidad en la formación profesional del estudiante universitario”. La Habana: CEPES.
- Hall, S. (1987). La educación en crisis. Revista de educación 283 (Mayo-agosto), 29-36.
- Ramos, G. (2012). ¿Cómo lograr que el alumno se motive por la carrera pedagógica? Propuestas prácticas y metodológicas. La Habana: Instituto Superior Pedagógico de Santiago de Cuba.
- Recarey, S., Del Pino, J.L. y Rodríguez, M. (2011). La orientación en el contexto educativo. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

- UNESCO (2014). Informe de seguimiento de la EPT en el mundo 2013/2014. Enseñanza y aprendizaje: Lograr la calidad para todos. París: Ediciones Unesco.
- Liotard, J. F. (1987). La condición posmoderna. Madrid: Cátedra.
- MINEDUC. s/f. Ley que crea el sistema de desarrollo profesional docente. Recuperado de www.politicanacionaldocente.cl/lo-sabe/
- Murillo, J. (2006). La formación de docentes, una clave para la mejora educativa. En, UNESCO, Modelos Innovadores de la formación inicial docente (9-11). Santiago: Andros.
- OFD (2017). Informe N°1. Evolución de la matrícula en carreras de formación inicial docente 2005-2017. Santiago. CIAES. Recuperado de http://www.ciae.uchile.cl/index.php?page=view_noticias&langSite=es&id=1207
- Oliveros, A. (1970): Las actitudes del profesor y su influencia en la conducta de los alumnos y en el ambiente escolar. *Bordón. Revista de la Sociedad Española de Pedagogía* N° 169, 12-18.
- Ryans, D. (1967). Characteristics of teachers. Their description, comparison and appraisal. Washington, American Council of Education.
- Salazar, G. (2003). Historia de Acumulación de la Acumulación Capitalista en Chile. Santiago de Chile: LOM.
- Sierra, R. (2008). La estrategia pedagógica, su diseño e implementación. La Habana: Pueblo y educación.
- Vigotsky, L.S. (1987). Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. La Habana: Ed. Científico-Técnica.